

CAPÍTULO 1

El catálogo homérico en la tragedia y la historiografía: Análisis de *Persas* de Esquilo y fragmentos de la *Historia* de Heródoto

María Luz Mattioli

En efecto, la escritura en cierto sentido fue inventada principalmente para elaborar algo parecido al listado: la mayor parte, por mucho, de la escritura más temprana que conocemos, la grafía cuneiforme de los sumerios- cuyas primeras manifestaciones datan aproximadamente del 3500 a.C.- se utilizaban para hacer cuentas. Las culturas orales primarias por lo general colocan su equivalente de los listados en las narraciones, como el catálogo de los navíos y de los capitanes en la *Iliada* (II, 461-879): no se trata de un recuento exacto, sino de un despliegue operativo en un relato acerca de una guerra.

-W. Ong, *Oralidad y Escritura*

U. Eco en *Construir al enemigo* (2017, pp. 14-15) sostiene que tener un enemigo es importante no sólo para definir nuestra identidad, sino también para procurarnos un obstáculo con respecto al cual medir nuestro sistema de valores y mostrar, al encararlo, nuestro valor. Por lo tanto, cuando el enemigo no existe, es preciso construirlo. Esa es, tal vez, una de las características más importantes de *Persas* de Esquilo al representar una “tragedia histórica”; pero es también, uno de los rasgos más importantes de Heródoto al contarnos la historia describiendo y focalizando en los enemigos. En el presente artículo analizamos la estructura y funcionalidad de los catálogos homéricos en la tragedia esquiliana y trazamos las relaciones y comparaciones necesarias con fragmentos de la *Historia* de Heródoto. E. Hall (1996, p.109) en su edición de *Persas* explica que los catálogos de pueblos y lugares que suenan extranjeros constituyen reminiscencias del catálogo hesiódico de mujeres. Sin embargo, muchos estudiosos consideran que la fuente esquiliana para los catálogos fue *Periégesis* de Hecateo.

De manera general, en *Persas* advertimos, por un lado, el “catálogo de jefes persas” en el v. 22 y ss.; por otro lado, el “catálogo de islas” en el v. 960 y, finalmente, el “catálogo de los muertos” que evoca el “catálogo de las naves” de *Iliada*.¹ En primer lugar, proponemos abordar los catálogos y separarlos en: **A)**. Presentación y ponderación de jefes persas *del muy dorado ejército*

¹ El recurso homérico utilizado por Esquilo no se agota solamente en el uso de los Catálogos. Para profundizar este aspecto remitimos a P. Cavallero (2007, p. 20 y ss).

(Coro de ancianos, vv.16 y ss.); **B**). Descripción y resultado de la derrota de jefes persas (Mensajero, v. 302 y ss.) y, **C**). Repaso y rememoración de los persas derrotados: catálogo de persas *a quienes ahora el numen segó* (Coro, v. 921 y ss.). Es posible advertir cómo a partir de una misma forma (que encuentra su antecedente en el catálogo homérico) el poeta (re)-configura el significado y sentido de estos catálogos en la representación teatral.

En segundo lugar, haremos una comparación con la información presentada en fragmentos que seleccionamos de la *Historia* de Heródoto, ya que *Persas* es el modelo que, en arte y pensamiento, da forma básica a la exposición de la segunda Guerra Médica: Jerjes -tanto en Esquilo como en Heródoto- está concebido como un héroe trágico; su eje es la desmesura, la confianza absoluta en sí mismo. Pretendemos marcar un punto de unión clave entre tragedia e historia, ya que tanto Esquilo como Heródoto conciben y representan la segunda Guerra Médica como exteriorización de un conflicto divino. En este sentido la filosofía subyacente en Heródoto implica el concepto, también esquileo, de que la culpa es hereditaria dentro de un linaje. Sin embargo, en la presentación del ejército persa hallamos grandes diferencias: el poeta trágico nos presenta un ejército poderoso en el que se destacan sus capitanes, pero sobre todo su capacidad colectiva; mientras que, Heródoto concentra los procesos históricos en conflictos antagónicos entre personajes individuales y es en el individuo donde aflora el carácter de la colectividad. En consecuencia, tanto en Esquilo como en Heródoto resuena el ideal homérico del varón cumplido.

La apropiación de la épica por parte de Esquilo aparece de modo evidente en la *transformación* del lenguaje épico en *Persas*. Esta tragedia, representada en el 472 a.C. es considerada dentro de las obras conservadas como una tragedia de *inversión* (Said, 1988, puesto que, entre sus particularidades, presenta la mitologización de la historia al referirse a la Batalla de Salamina (480 a.C.), la derrota de Jerjes y la victoria de los griegos. El trágico pone al servicio de la *performance* móviles y relaciones entre los personajes que son distintos a los que veremos luego en las tragedias conservadas, tanto de Esquilo, como de Sófocles y Eurípides. Uno de estos recursos esquileos que aparece reiterado en la obra y cumple distintas funciones es el del catálogo de cuño homérico. No desconocemos las discusiones que se han suscitado referidas al tema de la datación y funcionalidad de los catálogos de *Ilíada*. Sin embargo, nos parece apropiado recuperar esta denominación ya que, tal y como indica González García (2000, p.6) una de las tendencias de investigación es considerar al Catálogo Homérico como un “Documento” de la Época arcaica.² E. Hall (1996, p.24) encuentra varias explicaciones referidas a los componentes épicos en la tragedia esquilea, uno de ellos es que la terminología homérica contribuye al efecto de distanciamiento étnico, al equiparar la arrogancia bárbara con la jactancia épica, la dicción obsoleta del pasado lejano con la dicción ajena de Asia distante. En este sentido, la funcionalidad del Catálogo es compartida por *Persas* de Esquilo, ya que, al momento de pensar

² El autor centra su análisis en el Catálogo de las Naves del Canto II de *Ilíada*.

en cómo se articula la historia en la tragedia, los críticos, como la ya mencionada E. Hall, proponen considerarla como un “Documento”.³

Análisis del Catálogo A): Presentación y ponderación de jefes persas *del muy dorado ejército*

Uno de los aspectos preponderantes del comienzo de *Persas* es que la riqueza está directamente relacionada con el poder, esto lo observamos en las reiteradas menciones al oro y la opulencia oriental. Ese poderío también aparece reflejado en el primer catálogo de jefes persas donde observamos que abunda el uso del prefijo πολυ- (mucho) y la raíz de χρύσος (oro) junto con el adjetivo μέγας (grande). E. Hall (1996, p.109) ha sostenido que estos pasajes crean en la dicción griega la impresión de un lenguaje bárbaro. Implican la extrañeza del idioma persa y su superioridad en términos numéricos.

El primer catálogo ubicado entre los versos 16-60, presenta los frentes del ejército persa, vv. 18-20:

προλιπόντες ἔβαν, τοὶ μὲν ἐφ’ ἵππων.
τοὶ δ’ ἐπὶ ναῶν, πεζοὶ τε βάδην
πολέμου στίφος παρέχοντες.

Algunos [se marcharon] en caballos.
Otros, en naves y [otros] a pie por tierra
causando una columna de tropas de guerra.

Resulta evidente que en el *Libro VII*, Heródoto para dar cuenta de la magnitud del ejército persa retoma nuevamente lo propuesto por Esquilo y parte de una pregunta:

τί γὰρ οὐκ ἦγαγε ἐκ τῆς Ἀσίας ἔθνος ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα Ξέρξης; κοῖον δὲ πινόμενον
μιν ὕδωρ οὐκ ἐπέλιπε, πλὴν τῶν μεγάλων ποταμῶν; [2] οἱ μὲν γὰρ νέας
παρεῖχοντο, οἱ δὲ ἐς πεζὸν ἐτετάχατο, τοῖσι δὲ ἵππος προσετέτακτο (...)⁴

Pues, ¿qué pueblo de Asia no llevó Jerjes contra Grecia? ¿Qué agua no agotó
aquel ejército, salvo la de los más grandes ríos? Unos proporcionaban naves,

³ Para E. Hall (1996), *Persas* es la tragedia histórica con la cual se acuñó la idea de la decadencia del imperio persa. Sin embargo, su lectura propone la novedosa asunción de un cierto *equilibrio*, ya que la obra posee muchos elementos que definen lo propiamente persa al mismo tiempo que presenta la confluencia, también notable, de elementos que colaboran con la auto-definición de los atenienses.

⁴ Para el texto griego de Heródoto utilizamos la edición de A. D. Godley (1920).

otros estaban alistados en la infantería, a otros se les había exigido además la caballería (...) (VII.21).⁵

Esquilo despliega los nombres de los jefes persas tales como Amistres, Artafrenes, Megabates, Astaspes, Artembares, Masistres, Sóstanes. Mucho se ha dicho y especulado sobre el listado de comandantes persas. También en este aspecto resulta valiosa la perspectiva de E. Hall (1996) quien explica que, al tratarse de una tragedia, resulta imposible establecer con certeza la autenticidad histórica de los nombres de comandantes persas. En este punto, no está claro si Esquilo tuvo acceso a una fuente que se ha perdido, si se basó en recuerdos colectivos de la guerra de los atenienses o si inventó alguno o todos ellos. Incluso, su posibilidad etimológica en el idioma iraní es controvertida.⁶ No abordaremos estas cuestiones, ya que nos interesa especialmente ver cómo y de qué modo se recuperan y re-elaboran elementos propios de la épica homérica.

Un análisis del catálogo completo aporta ribetes de interpretación originales. El texto del catálogo A completo es el siguiente:

οἴτε τὸ Σούσων ἠδ' Ἀγβατάνων
καὶ τὸ παλαιὸν Κίσσιον ἔρκος
προλιπόντες ἔβαν, τοὶ μὲν ἐφ' ἵππων.
τοὶ δ' ἐπὶ ναῶν, πεζοὶ τε βάρην
πολέμου στίφος παρέχοντες· 20
οἶος Ἀμίστρης ἠδ' Ἀρταφρένης,
καὶ Μεγαβάτης ἠδ' Ἀστάσπης,
ταγοὶ Περσῶν,
βασιλῆς βασιλέως ὕποχοι μεγάλου,
σοῦνται, στρατιᾶς πολλῆς ἔφοροι, 25
τοξοδάμαντές τ' ἠδ' ἵπποβάται,
φοβεροὶ μὲν ἰδεῖν, δεινοὶ δὲ μάχην.
ψυχῆς εὐτλήμονι δόξη·
Ἀρτεμβάρης θ' ἵππιόχαρμης⁷
καὶ Μασίστρης, ὃ τε τοξοδάμας 30
ἔσθλος Ἴμαῖος, Φαρανδάκης θ',
ἵππων τ' ἑλατήρ Σοσθάνης.
ἄλλους δ' ὁ μέγας καὶ πολυθρέμμων
Νεῖλος ἔπεμψεν· Σουσιस्कάνης,
Πηγασαγῶν Αἰγυπτογενῆς, 35
ὃ τε τῆς ἱερᾶς Μέμφιδος ἄρχων

⁵ Todas las traducciones de *Historias* de Heródoto corresponden a M.R. Lida de Malkiel (2009).

⁶ Sobre estas discusiones remitimos a Keiper (1877, pp. 53-114); Kranz (1933, pp. 90-93); Lattimore (1943, pp.86-87) y Schmitt (1978, pp.70-71).

⁷ Se trata de un término épico utilizado por Esquilo para transmitir lo extraño del lenguaje persa.

μέγας Ἀρσάμης, τὰς τ' ὠγυγίους,
 Θήβας ἐφέπων Ἀριόμαρδος,
 καὶ ἐλειοβάται ναῶν ἐρέται
 δεινοὶ πλήθός τ' ἀνάριθμοι. 40
 ἀβροδιαίτων δ' ἔπεται Λυδῶν
 ὄχλος, οἳ τ' ἐπίπαν ἠπειρογενὲς
 κατέχουσιν ἔθνος, τοὺς Μητρογαθῆς.
 Ἀρκεύς τ' ἀγαθός, βασιλῆς δίοπιοι,
 καὶ πολύχρυσοι Σάρδεις ἐπόχους 45
 πολλοῖς ἄρμασιν ἐξορμῶσιν,
 δῖρρυμά τε καὶ τρίρρυμα τέλη,
 φοβερὰν ὄψιν προσιδέσθαι.
 στεῦται δ' ἱεροῦ Τμῶλου πελάται
 ζυγὸν ἀμφιβαλεῖν δούλιον Ἑλλάδι, 50
 Μάρδων, Θάρυβις, λόγχης ἄκμονες,
 καὶ ἀκοντισταὶ Μυσοί· Βαβυλῶν δ'
 ἢ πολύχρυσος πάμμικτον ὄχλον
 πέμπει σύρδην, ναῶν τ' ἐπόχους
 καὶ τοξουκῶ λήματι πιστούς· 55
 τὸ μαχαιροφόρον τ' ἔθνος ἐκ πάσης
 Ἀσίας ἔπεται
 δειναῖς βασιλέως ὑπὸ πομπαῖς.
 τοιόνδ' ἄνθος Περσίδος αἶας
 οἴχεται ἀνδρῶν (...) 60

Ellos, tras dejar Susa y Ecbátana
 Y el antiguo cerco Císio,
 Avanzaron, algunos en caballos,
 Otros, en naves y a pie por tierra,
 causando una columna de tropas de guerra.
 Tales como Amistres, o ya sea Artafrenes
 Megabates y Astaspes,
 Comandantes de los persas,
 Reyes dependientes del gran rey,
 Se lanzan como guardianes de todo el ejército,
 Arqueros y jinetes,
 Temibles de ver y terribles en el combate
 Por la reputación osada de su espíritu:
 Y Artembares, combatiente en carro
 Y Masistres, y el que doma al enemigo con el arco,
 El valeroso Imeo, Farandaces,
 Y Sóstanes, el conductor de caballos.
 El gran [río] Nilo, rico en ganado, envió a otros:
 Susíscales, Pegastón hijo de Egipto
 Jefe de la sagrada Menfis,

El gran Arsames, y Ariomardo
 Que gobierna la venerable Tebas,
 Y en las naves, los temidos remeros que frecuentan
 Los pantanos, terribles e innumerables en cuanto a su dimensión.
 Sigue la multitud de los lidios de vida ociosa
 Que domina sobre todo el pueblo nacido en tierra firme,
 Metrogates y el noble Arceo, capitanes reales
 Y Sardis de abundante oro, los empujan hacia delante,
 Montados en numerosos carros
 Como divisiones no sólo de dos lanzas, sino también
 De tres, temible visión de ser contemplada.
 Y los vecinos del sagrado Tmolo acarician la idea
 de arrojar el yugo esclavo sobre Grecia,
 Mardón, Taribdis, infatigables en la lanza
 Y los soldados Misios, armados de dardos, y Babilonia
 La abundante en oro envía una multitud
 Completamente mezclada, dispuesta en columnas,
 No sólo a bordo de naves sino también confiados
 En su audacia de arqueros,
 Sigue a partir de toda Asia, la gente armada de espada
 Que el rey ha hecho ir con orden severa.
 Tal flor de varones de la tierra de Asia
 Ha partido.⁸

En este primer catálogo, Esquilo utiliza términos homéricos y, de ese modo, ambienta la narración, así por ejemplo vemos el uso del coordinante épico ἦδε (v. 22), o de vocablos como ἱπποχάρμης (v.29) [gozoso de combatir a caballo] y ἀκοντισταὶ (v. 52) [que arroja jabalinas]. El catálogo esquileo se diferencia del *Libro VII* en tanto Heródoto hace uso de otro aspecto homérico: la ubicación geográfica. De ese modo, el historiógrafo resalta la idea de la colectividad y los pueblos que acompañaban al ejército persa, por ejemplo, en los párrafos 61- 81 Heródoto describe en detalle a cada uno de los jefes del ejército de tierra.⁹ En este sentido, y en relación

⁸ Todas las traducciones nos pertenecen y son el resultado de un seminario de Posgrado dictado por la Dra. G. Zecchin a quien agradezco todas las correcciones recibidas que han enriquecido cabalmente mis exposiciones.

⁹ Heródoto propone el siguiente catálogo de pueblos que militaban por tierra junto con los persas y da los nombres de los jefes de cada uno. Nos parece importante recuperarlos ya que permite contrastar la información que aparece en *Historia* con la que nos revela Esquilo en *Persas*: de los persas era jefe Otanes; de los Medos, Tigranes; de los Cisios, Anafes; de los Hircanios, Megapano; de los Asirios, Otaspes; de los Bactrios, Histaspes; de los Indos, Farnazates; de los Arios, Sisamnes; de los Partios y Corasmios, Artabazo; de los Sogdos, Azanes; de los Gandarios y Dadicas, Artifio; de los Caspios, Ariomardo; de los Sarangas, Ferendates; de los Paccies, Artaintes; de los Ucios y Micos, Arsamenes; de los Paricanios, Siromitres; de los Árabes y Etiopes, Arsames; de los Libios, Masages; de los Paflagones y Macienos, Doto; de los Mariandinos, Ligies y Sirios, Gobrias; de los Armenios y Frigios, Artocmes; de los Lidios y Misios, Artafrenes; de los Tracios, Basaces; de los Lasonios, Bardes; de los Moscos y Tibarenos, Ariomardo; de los Macrones y Mosinecos, Artaites; de los Mares y Colas, Farandates; de los Alarodios y Saspies, Masistio; de los Pueblos de la isla del mar Eritreo, Mardontes. Luego en los párrafos 87 y 89 menciona al ejército de caballería y a los generales de la armada. A simple vista, se observa que difiere bastante de la forma y el modo de presentación de Esquilo.

con lo que explica G. Barandica (2010), analizar la descripción del comportamiento de los distintos pueblos en la obra de Heródoto puede contribuir a reconocer la construcción de paradigmas de conducta válidos para los griegos. Esquilo, en cambio, menciona algunos nombres propios y enfatiza especialmente las acciones de los persas dejando en claro que en la tragedia el sentido del catálogo es otro. La estructura sintáctica del catálogo esquileo resulta reveladora, puesto que cada uno de los nombres propios está acompañado de aposiciones que caracterizan la totalidad, capacidad y poderío del ejército persa: Ἀρτεμβάρης θ' ἵππιοχάρμης (v. 29) [Artembares, gozoso de combatir a caballo]; ἵππων τ' ἐλατήρ Σοσθάνης (v. 32) [Y Sóstanes, conductor de caballos]; Μάρδων, Θάρυβις, λόγχης ἄκμονες (v. 51) [Mardón, Taribdis, yunques de la lanza].¹⁰ Aparece también, una característica colectiva que el Coro repite en dos oportunidades, “el ejército persa es temible de ver”.¹¹ Esto incrementa la idea de poder a la que nos referíamos al comienzo, ya que destaca la multitud del ejército comandado por Jerjes:

φοβεροὶ μὲν ἰδεῖν, δεινοὶ δὲ μάχην. /ψυχῆς εὐτλήμονι δόξη. vv. 27-28:

Temibles de ver y terribles en el combate por la reputación osada de su espíritu.

φοβερὰν ὄψιν προσιδέσθαι v.48

Temible visión para ser contemplada.

En la primera estructura φοβεροὶ μὲν ἰδεῖν, a través de ἰδεῖν se denota la función “gnósica” de la mirada en Esquilo y se asienta, de alguna manera, la relación entre ver y conocer. Este verbo, como bien sabemos, expresa el ver como *sensación percibida*, puntual.¹²

También resulta interesante la manera de denominar y producir ciertas arbitrariedades al momento de describir a los persas: en el v. 40 se los describe como *tremendos e innumerables en cuanto a su multitud* [δεινοὶ πλῆθος τ' ἀνάριθμοι] y aparece el término πλῆθος que será recurrente a lo largo de la obra.¹³ Un término análogo que se utiliza para denominar al *ejército multitudinario* es ὄχλος, que también refiere a la idea de *multitud*, pero desorganizada.¹⁴ Aparecen, además, los aspectos característicos de este ejército – Otro: en el verso 24 el Coro define a los jefes persas como reyes dependientes del gran rey [βασιλῆς βασιλέως ὑποχοι μεγάλου]. Esto supone una inversión gramatical de la expresión “rey de reyes”, ya que como señala E. Hall (1996) Darío utiliza esta expresión en la inscripción de Behistún.¹⁵ Vemos que al comienzo de la tragedia,

¹⁰ Aquí, la metáfora apunta a que los enemigos serán el blanco de la lanza griega, como el yunque lo es del martillo. (Cfr. P. Cavallero, 2007).

¹¹ En varios pasajes, Esquilo estimula la imaginación visual de su audiencia. Al respecto véanse los vv. 179, 210, 398.

¹² En el v. 712 Atosa al dirigirse a Darío le dice: “ahora te envidio, muerto *antes de ver la profundidad de males*” [νῦν τέ σε ζηλώ θανόντα, πρὶν κακῶν ἰδεῖν βάθος]. Es decir que será un verbo que aparecerá relacionado con el poder y también con la derrota.

¹³ Véase en *Persas* referido a la flota de barcos vv. 337, 342, 352, 413; aparece también utilizado para significar el número de muertes persas, v. 432 y referido a todo el ejército v. 803.

¹⁴ Véanse los vv. 42, 53 y 936.

¹⁵ Cfr. Kent, 1953; Cfr. H.D. Broadhead, 1960: 40; Cfr. A. F. Garvie, 2009: 57.

Jerjes es honrado con todos sus títulos, pero esta situación cambiará al final: pasará de ser βασιλῆς βασιλέως [rey de reyes] a convertirse en el v. 924 en Ἄιδου/ σάκτορι Περσᾶν [Jerjes, el que amontona persas en el Hades].

En el verso 49 y sin nombrar en ningún momento a Jerjes se menciona el proyecto ocioso y desmesurado del Rey: στεῦται¹⁶ δ' ἱεροῦ Τμώλου¹⁷ πελάται/ **ζυγὸν** ἀμφιβαλεῖν δούλιον Ἑλλάδι [Los vecinos del sagrado Tmolos acarician la idea de arrojar un yugo esclavo sobre Grecia]. La imagen del yugo¹⁸ es una de las imágenes prominentes en *Persas*, ya que supone la creación de un efecto visual que se concretiza en escena: la derrota. R. De Souza Nogueira (2017, p.51) explica que la importancia de esta imagen se debe a que compone metáforas que enfatizan la oposición entre griegos y bárbaros. La imagen del yugo también aparece en *Historias* 7.8 de Heródoto:

‘μέλλω **ζεύξας** τὸν Ἑλλήσποντον **ἐλᾶν** στρατὸν διὰ τῆς Εὐρώπης ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα, ἵνα Ἀθηναίους τιμωρήσωμαι ὅσα δὴ πεποιήκασι Πέρσας τε καὶ πατέρα τὸν ἐμὸν. ὠρᾶτε μὲν νυν καὶ πατέρα τὸν ἐμὸν Δαρεῖον ἰθύοντα στρατεύεσθαι ἐπὶ τοὺς ἄνδρας τούτους.

Me propongo, después de echar un puente sobre el Helesponto, conducir el ejército por Europa contra Grecia, para castigar a los atenienses por cuanto han hecho a los persas y a mi padre. Veis que también Darío, mi padre, iba en derecha a combatir contra esos hombres.

La primera diferencia que se advierte entre Esquilo y Heródoto es que el dramaturgo coloca la imagen del yugo como idea central de la tragedia, mientras que Heródoto al utilizar el participio ζεύξας parecería estar destacando la acción verbal de ἐλᾶν.

Los tres catálogos presentarán, como ya se explicará oportunamente, una característica en común: la presencia de *hárax* y neologismos a partir de los cuales el dramaturgo construye y representa la extranjería del ejército oriental. En este primer catálogo aparecen neologismos como Αἰγυππογενής¹⁹ (v. 35), ἀβροδιαίτων²⁰ (v. 41), τοξουλκῶ (v. 55), μαχαιροφόρον (v. 56) y en el v. 42 el *hárax* ἠπειρογενές.

¹⁶ Sobre στεῦται P. Cavallero explica que es singular porque es un caso de “esquema pindárico”, inconcordancia por anteposición del verbo. (2007, p. 42)

¹⁷ El Tmolos, monte de Lidia, aparece también mencionado en *Ilíada*, II. 866 y XX. 835 y en Heródoto I, 84.

¹⁸ Sobre la imagen del yugo E. Hall (1996, p.112) apunta que: “Archaic poetry metaphorically associates the yoke with necessity (*Hymn. Hom. Cer. 216-17*, Pind. *Pyth.* 2.93), or political domination (Theognis 1023 *IEG*); the ‘yoke of slavery’ became a common metaphor in the fifth century”.

¹⁹ Este neologismo también aparece en *Suplicantes*, v. 32.

²⁰ Este término luego reaparece en Tucídides.

Análisis de los catálogos B) y C)

Los catálogos B y C resultan complementarios, ya que suponen dos puntos de vista distintos respecto del mismo aspecto: por un lado, el Mensajero como testigo ocular y verídico de los hechos y, por otro lado, la interpelación del Coro a Jerjes, que también ofrece su mirada respecto de la derrota.

La presentación del segundo catálogo compete al Mensajero quien se presenta ante Atosa, Reina y madre de Jerjes como testigo ocular de los hechos ocurridos. El Mensajero nos provee la lista de comandantes, sus epítetos, sus orígenes y también la forma en que han muerto:

Ἄρτεμβάρης δὲ μυρίας ἵππου βραβεὺς
 στύφλους παρ' ἀκτὰς θείνεται Σιληνιῶν.
 χῶ χιλίαρχος Δαδάκης πληγῆ δορός
 πῆδημα κοῦφον ἐκ νεῶς **ἀφήλατο**· 305

Τενάγων τ' ἀριστεὺς Βακτρῶν ἰθαιγενῆς
 θαλασσόπληκτον νῆσον Αἴαντος **πολεῖ**.
 Λίλαιος, Ἄρσάμης τε κ' Ἀργήστης τρίτος,
 οἷδ' ἀμφὶ νῆσον τὴν πελειοθρέμμονα
 δινούμενοι 'κύρισσον ἰσχυρὰν χθόνα· 310

πηγαῖς τε Νείλου γειτονῶν Αἴγυπτίου
 Ἀρκεύς, Ἀδεύης, καὶ φερεσσάκης τρίτος
 Φαρνοῦχος, οἷδε ναὸς ἐκ μιᾶς πέσον.
 Χρυσεὺς Μάταλλος μυριόνταρχος θανῶν,
 ἵππου μελαίνης ἡγεμῶν τρισμυρίας, 315

πυρρὰν ζαπληθὴ δάσκιον γενειάδα
 ἔτεγγ', ἀμείβων χρῶτα πορφυρέα βαφῆ.
 καὶ Μᾶγος Ἄραβος, Ἀρτάβης τε Βάκτριος,
 σκληρᾶς μέτοικος γῆς, ἐκεῖ κατέφθιτο.
 Ἄμιστρις Ἀμφιστρεὺς τε πολύπονον δόρυ 320

νωμῶν, ὃ τ' ἐσθλὸς Ἀριόμαρδος Σάρδεσι
 πένθος παρασχών, Σεισάμης θ' ὁ Μύσιος,
 Θάρυβις τε πενήτηκοντα πεντάκις νεῶν
 ταγός, γένος Λυρναῖος, εὐειδῆς ἀνὴρ,
 κεῖται θανῶν δεῖλαιος οὐ μάλ' εὐτυχῶς· 325

Συέννεσίς τε πρῶτος εἰς εὐψυχίαν,
 Κιλίκων ἄπαρχος, εἷς ἀνὴρ πλεῖστον πόνον
 ἐχθροῖς παρασχών εὐκλεῶς ἀπώλετο.
 τοσόνδε ταγῶν νῦν ὑπεμνήσθην πέρι.
 πολλῶν παρόντων δ' ὀλίγ' ἀπαγγέλλω κακά. 330

Artembares, líder de una miríada de caballos
se está quebrando a lo largo de las ásperas riberas de Cilenia.
 Y Dádaces, el comandante de mil hombres

Por el golpe de una lanza saltó de la nave en una brusca caída.
 Tenagón, el más valiente de los Bactrios, de auténtico nacimiento
 Es golpeado a lo largo de la isla de Áyax, batida por las olas.
 Lileo, Arsames y también el tercero Argestes,
 Ellos, alrededor de la isla criadora de palomas
 Golpeados se movían en círculo contra la dura roca.
 Y entre los vecinos de las corrientes del egipcio Nilo
 Arcteo, Adeves y el tercero portador de un escudo, Farnuco,
 cayeron de una misma nave.
 Mátalos de Crisa, comandante de diez mil guerreros al morir,
 Mojaba su barba rojiza, densa, oscurecida,
 Cambiando el color con una purpúrea inmersión.
 Y Arabos, el mago, meteco de la cruel tierra, murió allí
 Y también Artabes, el bactrio.
 Amistres y Anfistreo, el que maneja una lanza muy penosa,
 El noble Ariomardo que llevó mucho dolor a los Sardos.
 Y Seisames, el misio y Taribdis,
 El capitán de cinco veces cincuenta naves,
 Lirneo en cuanto a su estirpe, de hermoso nombre
 Yace muerto y no por buena fortuna.
 Sienisis, el primero por su valor
 Comandante de los Cílices, un varón único
 Que dio a los enemigos innumerables fatigas
 Fue gloriosamente abatido.
 De semejante modo, me acordé recientemente
 De estos comandantes,
 Pero de los numerosos males presentes estoy anunciando
 Poca cosa.

En este segundo listado observamos que se invierte el procedimiento, ya que explica en primer lugar la consecuencia y, luego, la causa que provocó semejante desastre (atribuido a las malas decisiones de Jerjes). La contracara de estos versos es la afirmación previa del Mensajero en el v. 299: Ἐέρξης μὲν αὐτὸς ζῆ τε καὶ βλέπει φάος²¹ [Jerjes mismo vive y ve la luz].

La primera diferencia que se advierte entre los catálogos A y B es que en el primero vemos la ausencia de acción, el poeta se detiene a describir las virtudes de los jefes persas, mientras que en el catálogo B prevalece la acción por sobre la descripción. Así, al recordar lo sucedido [ὑπεμνήσθη v.], el Mensajero articula la acción a partir de los siguientes verbos: θείνεται (v. 303), ἀφήλατο (v.305), πολεῖ (v.307), κυρίσσον (v. 310), πέσον (v.313), ἔτεγγ' (v. 317), κατέφθιτο (v.319), κείται (v. 325) y ἀπώλετο (v. 328). En este segundo catálogo es interesante advertir también la importancia del mensajero en escena, ya que su objetivo es claro: informar, como

²¹ Para un análisis minucioso del término φάος cfr. R. De Souza Nogueira (2017, p 156).

testigo directo y por lo tanto, fiable, los acontecimientos que sucedieron fuera del escenario, pero que son relevantes y fundamentales para lo que sucede *on stage*. Al respecto, M. F. Silva (2021, p.74) explica:

In a war context, when onstage are those who wait for news on the outcome of a conflict taking place elsewhere, the role of the Messenger is vital: the emotional impact of all their apprehensions, fears, speculations and doubts depends on accurate news, whether or a defeat or of a difficult and painful victory.

El Mensajero cumple en este segundo catálogo un rol importante, no sólo como testigo ocular del hecho, sino también como integrante del grupo que forma parte de ese catálogo, en los vv. 260-261, el Mensajero proclama: ὡς πάντα γ' ἔστ' ἐκεῖνα διαπεπραγμένα· αὐτὸς δ' ἀέλπιως νόστιμον βλέπω φάος. [Porque está acabado todo aquello/ y yo mismo veo sin esperanza la luz del retorno]. Lo que continúa a esta *rhexis* del Mensajero, en donde recupera el catálogo de muertos en la batalla también resulta interesante, ya que se produce el movimiento inverso: Atosa le pide al Mensajero en los vv. 333-334 que hable de los enemigos, que le informe sobre Atenas. Cuando el Mensajero comienza a detallar y contraponer los dos ejércitos (Persas y Griegos) acentúa la superioridad del ejército persa, lo que hace que el resultado de la batalla sea mucho más vergonzoso (M.F.Silva, 2021, p. 87). En este sentido, el Mensajero, a pesar de ser un personaje secundario, aparece *on stage* con una fuerte presencia, capaz de unir el pasado y el presente y capaz de comprender la interacción de las fuerzas humanas y divinas que dan forma al universo.

Desde otro ángulo y, sobre el final de la tragedia, en el Catálogo C, el Coro le reprocha audazmente a Jerjes haber llenado el Hades con la flor de las fuerzas persas y haber puesto de rodillas a toda Asia. Cuatro veces en total le recuerdan a distinguidos guerreros que han perecido, pero, de acuerdo con H.D. Broadhead (1960, p. xxv) la manera de recordar revela sus propias emociones profundas. En este sentido, el autor considera que el Coro:

[The Chorus] Provide a distinctively Persian background and that through them is conveyed to the audience the most lively impression of the effects of the disaster on the persians and their vast empire.

En este último catálogo, advertimos un cambio importante respecto de los dos primeros, ya que vemos cómo la responsabilidad permanece en el plano de lo humano:

Χορός²²

ὅτοιοι, βασιλεῦ, στρατιᾶς ἀγαθῆς
καὶ περσονόμου τιμῆς μεγάλης,
κόσμου τ' ἀνδρῶν, 920

²² Para la traducción de estos pasajes, utilizamos la edición de P. Cavallero (2007).

οὖς νῦν δαίμων ἐπέκειρεν.
 γὰ δ' αἰάζει τὰν ἐγγαίαν
 ἦβαν Ξέρξῃ κταμένην Ἴδου
 σάκτορι Περσᾶν. ἄδοβάται γὰρ
 πολλοὶ φῶτες, χώρας ἄνθος, 925
 τοξοδάμαντες, πάνυ ταρφύς τις
 μυριάς ἀνδρῶν, ἐξέφθινται.
 αἰαῖ αἰαῖ κεδνᾶς ἀλκᾶς.
 Ἀσία δὲ χθῶν, βασιλεῦ γαίας,
 αἰνῶς αἰνῶς 930
 ἐπὶ γόνυ κέκλιται.

(...)

Χορός

οἰοιοῖ βόα καὶ πάντ' ἐκπεύθου.— 955
 ποῦ δὲ φίλων ἄλλος ὄχλος,
 ποῦ δὲ σοι παραστάται,
 οἶος ἦν Φαρανδάκης,
 Σούσας, Πελάγων, καὶ Δοτάμας, ἠδ' Ἀ-
 γδαβάτας, Ψάμμις, Σουσιस्कάνης τ' 960
 Ἀγβάτανα λιπῶν;

(...)

Χορός

οἰοιοῖ, βόα· ποῦ σοι Φαρνοῦχος
 Ἀριόμαρδός τ' ἀγαθός,
 ποῦ δὲ Σευάλκης ἄναξ,
 ἢ Λίλαιος εὐπάτωρ, 970
 Μέμφις, Θάρυβις, καὶ Μασίστρας,
 Ἀρτεμβάρης τ' ἠδ' Ὑσταίχμας;
 τάδε σ' ἐπανερόμαν.

(...)

Χορός

ἦ καὶ τὸν Περσᾶν αὐτοῦ
 τὸν σὸν πιστὸν πάντ' ὀφθαλμὸν
 μυρία μυρία πεμπαστὰν 980
 Βατανώχου παῖδ' Ἴλλιστον

*

τοῦ Σησάμα τοῦ Μεγαβάτα,
 Πάρθρον τε μέγαν τ' Οἰβάρην
 ἔλιπες ἔλιπες;
 ὦ ὦ ὦ δᾶων. 985
 Πέρσαις ἀγαυοῖς κακὰ πρόκακα λέγεις.

(...)

Χορός

καὶ μὴν ἄλλους γε ποθοῦμεν,
 Μάρδων ἀνδρῶν μυριοταγὸν
 Ξάνθιν ἄρειόν τ' Ἀγχάρην,
 Δίαιξίν τ' ἠδ' Ἀρσάκην 995
 ἱππιάνακτας,
 Κηγδαδάταν καὶ Λυθίμναν
 Τόλμον τ' αἰχμᾶς ἀκόρεστον.
 ἔταφον ἔταφον,
 οὐκ ἀμφὶ σκηναῖς 1000
 τροχηλάτοισιν ὄπιθεν δ' ἐπομένους.

Corifeo:

¡Ay, ay, ay!, rey, ¡ay, del buen ejército
 y de la gran honra que rige a los persas
 y del ornato de varones
 a quienes ahora el numen segó!

Coro:

La tierra lanza ayes por la terrena
 Juventud asesinada por Jerjes, proveedor
 De persas para el Hades. Pues muchos hombres
 En marcha al Hades, flor de la región,
 Domadores del arco, una muy compacta
 Miríada de varones, han perecido.
 ¡Ay, ay, ay, ay del diligente valor!
 Rey de la tierra, el suelo de Asia,
 Ha inclinado su rodilla terriblemente, terriblemente.

(...)

Coro:

¡Oh, oh!, grita e infórmate de todo
 ¿Dónde está la otra multitud de amigos?
 ¿Dónde los colegas
 cuál era Farandaces,

Susas, Pelagón,
Dotamas y Agdábatas, Psammis
Y Susiscanes, que abandonó Ecbátana?

(...)
¡Ay, ay! ¿Dónde tu Farnuco
y el buen Ariomardo?
¿Dónde el jefe Sevice
o Lileo de buenos padres,
Menfis, Táribis,
Y Masistras y Artémbares
E Histaicmas? Esto te pregunto...

(...)
Coro:
¿Ciertamente también al calculador de los persas
miríada por miríada,
tu Ojo fiel en todo,
Alpisto hijo de Batanoco,
[...]
al de Sésamas, al de Megábates,
al gran Parto y a Ebares
los abandonaste, los abandonaste? ¡oh, oh!
¡destrucciones!
Para los persas admirables
Dices males tras males.

(...)
Coro:
Y en verdad a otros añoramos,
Al comandante de miles de mardos,
A Jantis y al marcial Ancares
Y a Diaixis y a Arsames,
Jefes de caballería.
Y a Dádaces y Litimna
Y a Tolmo, insaciable en el venablo.
Me asombro, me asombro de que no sigan
Detrás de las tiendas
Movidas por ruedas.

En este último catálogo, hemos seleccionado los discursos que el coro dirige hacia Jerjes. En primer lugar, vemos cómo funciona el recurso del catálogo a partir del cual el dramaturgo no sólo va recuperando los nombres de los jefes persas que yacen en el Hades, sino también genera el *clímax* final de la tragedia. Mientras que, en los primeros dos catálogos veíamos

la descripción minuciosa de cada uno de los jefes, escoltados por sus compañeros y descriptos por sus aptitudes, en los versos citados, Esquilo los despoja de todo tipo de cualidades para mostrar cómo ha quedado sólo el nombre de esos capitanes. Por otro lado, también se comprueba la teoría de E. Hall (1996) respecto de los nombres de los jefes ya que, aquí vemos que aparecen por primera vez nombres que no aparecieron en los otros dos catálogos. Al respecto, G. De Santis (2005, p.82) sostiene que a partir de estas descripciones, la pérdida de valores épicos iniciales coloca a Jerjes en el centro de un problema de actualidad para Atenas.

Conclusiones

A lo largo de nuestro trabajo hemos ofrecido un análisis de los catálogos de comandantes en *Persas* de Esquilo para demostrar cómo el dramaturgo se apropia de la épica homérica, a la vez que la transforma. Esquilo presenta tres catálogos, en el último de ellos advertimos la estructura del catálogo de las naves de *Ilíada*. A partir de la re-utilización de un recurso épico, el poeta ha logrado crear algo completamente nuevo, ya que la lista de comandantes persas se convierte paulatinamente en la lista de muertos. A partir de confrontar los tres catálogos hemos podido observar una característica común: Esquilo representa costumbres orientales, tanto con los *há-pax* como con los ademanes y expresiones extraños de los actores. De esa manera también construye lo distinto, refleja la extranjería de los persas a partir del lenguaje. Compartimos la relevante la observación de M. F. Silva (2021, p.84):

The influence of the Homeric tradition on these *rhexis* is undeniable. The catalogue, the formulas and the epithets characteristic of the epic tradition are openly reused, but more than these specific aspects, the structure of the speeches conforms scrupulously to that tradition: starting from a global introduction, the speech is stimulated by questions addressed by the interlocutors present onstage, and it then proceeds to a more detailed approach, according to a well –established pace.

Tanto Esquilo como Heródoto representan y narran acontecimientos que son dignos de memoria, como lo han sido desde Homero los hechos relacionados con la guerra de Troya y sus participantes, griegos y no griegos. En la utilización del catálogo en ambas obras vemos cómo a partir de la descripción de lo no griego, lo otro, también aparece por oposición lo propiamente griego. En ese sentido, el listado de comandantes persas, la magnitud y portento de Persia le sirven a Esquilo para mostrar gradualmente a través de los tres catálogos, que todo eso no vehiculiza la victoria de Jerjes, sino que lo conducen a la conciencia del límite, de la medida. A modo de conclusión, sostenemos que la respuesta a los tres catálogos la hallamos, finalmente, en boca de Jerjes, en el v. 1036. Se borra toda la colectividad, se abandona el plural con la expresión: γυμνός εἰμι προπομπῶν [Estoy desnudo de escoltas].

Jerjes regresa “desnudo” de gloria, sólo él vivo frente a las listas de muertos que se enumeran a lo largo de la tragedia. Utilizando recursos homéricos, Esquilo nos muestra cómo Jerjes, al contrario de Aquiles, pierde a todos.

Referencias

Ediciones

Cavallero, P. (2007) *Persas*. Buenos Aires: Losada

Hall, E. (1996) *Aeschylus. Persians*. England: Aris & Phillips Ltd.

Lida de Malkiel, M. R. (2009) *Heródoto. Los nueve libros de la Historia*. Buenos Aires: Losada.

Bibliografía Crítica

De Santis, G. (2005) La tragedia griega, *Persas* y los límites del género. *Letras clásicas*, nº 9, p. 67-94.

De Souza Nogueira, R. (2017) *Persas de Esquilo. Estudo sobre as metáforas trágicas. Tradução e notas*. San Pablo: Annablume.

Eco, U. (2017) *Construir al enemigo*. Buenos Aires: Penguin Random House.

Silva, M. d F. (2021) The Art of creating a Messenger. Aeschylus, *Persians* and *Agamemnon* en Encinas Reguero, M. C. & Quijada Sagredo, M. (Eds.) *A Tragic Rhetoric. The rhetorical dimensions of Greek Tragedy* (pp.73-97). Roma: Le Rane.

González García, F. J. (1997) *El catálogo de las naves: mito y parentesco en la épica homérica*. Madrid: Ed. Clásicas.